

pachado por la Compañía de Navegación de Tenerife.

Han sido torrenciales las lluvias de ayer, anoche y hoy en esta Capital, donde personas de alguna edad no recuerdan haber visto llover tan continuamente.

En las calles de la Laguna, la Luz, Puerto Escondido, Paseo de los Cochinos y barrio del Cabo, han sido muchas las casas inundadas, aunque afortunadamente no se han registrado desgracias personales.

La fuerza del agua, por la alcantarilla de la calle de la Luz, ha hecho saltar el pavimento en algunos sitios.

Los tenientes de Alcalde, el Arquitecto municipal, la Guardia civil y fuerza de Cazadores, han prestado servicios acudiendo a todos los sitios donde se presumía pudiera ocurrir algún peligro.

La iglesia Matriz se inundó completamente, por no ser bastante para recoger toda el agua de las calles de la Noria y la Candelaria y Calzada de Santo Domingo, el sifón construido en la esquina de aquel templo.

En las inmediaciones del barranco de Santos se han hundido dos pequeñas casitas.

Varias fincas de las inmediaciones de la ciudad han sufrido desperfectos, algunas de ellas de bastante consideración.

En varias boca-calle las aguas han acumulado en bastante cantidad, tierras y escombros.

El fuerte viento del sur ha levantado mar gruesa, pero no ha ocurrido ninguna novedad en el puerto; solo ha sido arranda por las olas una caseta de la empresa rematadora, situada en la extremidad del dique.

Por efecto del desprendimiento de piedras de las montañas inmediatas a la carretera de San Andrés, producidos por las lluvias torrenciales de anoche, ha quedado destrozada la línea telegráfica que une la Central con la caseta de amarre del cable y estamos momentáneamente incomunicados con Cádiz.

El temporal parece que ha sido general en las islas.

En las Palmas, no se permitió ayer la salida del vapor correo interinsular, y según avisan hoy de aquella ciudad la carga que se hallaba sobre el muelle del Puerto de la Luz fué completamente barrida por el mar, perdiéndose grandes cantidades de frutos que se hallaban dispuestos para embarque.

La vega de la Laguna nos dicen que está completamente inundada y que varias familias de las que viven por los caminos inmediatos se han refugiado en la ciudad.

En la Orotava el temporal ha sido de agua y viento.

No hay noticias de que en ninguna parte hayan ocurrido desgracias personales.

Se ha encargado de la Alcaldía de esta ciudad el primer teniente de Alcalde Sr. D. Juan Fernández del Castillo.

La comisión central de La Cruz Roja en esta Capital recibió por el último correo 1.000 pesetas, que le envía la Asamblea Suprema de la Asociación.

destinadas exclusivamente a los gastos que ocasione la repatriación de soldados.

Hoy que vemos palpablemente los relevantes servicios que viene prestando La Cruz Roja a los soldados canarios que regresan de la guerra, ya socorriéndoles al desembarcar ó ya atendiéndoles esmeradamente en el Sanatorio que tiene establecido, aplaudimos el acuerdo de la Asamblea Suprema, porque con la citada cantidad unida a las que la filantropía de nuestros paisanos han de sumar a ella, bien por espectáculos que se organicen ó bien por espontáneos y particulares donativos, puede garantizarse que la benéfica obra iniciada terminará en el último repatriado de la guerra.

El baile de anoche en el Casino estuvo brillantísimo, pues si bien la concurrencia no fué muy numerosa, quizás debido al mal tiempo, la animación en cambio fué grande prolongándose la fiesta hasta las 6 de la mañana de hoy.

Asistieron el Comandante, jefes y oficiales de la fragata de guerra sueca Freja, varios cónsules extranjeros, autoridades, y buen contingente de señoras y bellas señoritas.

El buffet se abrió a las 12 y terminó con el baile.

Se nos comunica que por noticias recibidas en la Capitanía general, se sabe que el mes de Agosto último, falleció en San Salvador el súbdito español, natural de estas Islas, dependiente que era del Hotel «Nuevo Mundo» José Quevedo García, el cual deja en cuenta corriente en el Banco salvadoreño unos dos mil pesos pata en monedas de dicho país, de cuya cantidad se ha hecho cargo el Consul de España en dicha capital, hasta tanto se presenten los legítimos herederos ó nombren apoderado para hacerse cargo de la expresada suma.

A consecuencia de una reyerta en el pueblo de Fuencaiente, de la isla de la Palma, ocurrida el 15 del actual, falleció el día 16 por heridas de arma blanca, Martín González Martín.

El jefe del puesto de la Guardia civil en la Laguna ha participado al Gobierno civil que, avisado el día 25 de que un hombre armado de cuchillo había penetrado en la casa de D.ª Rita María Pilar con objeto de asesinar a una persona de la familia, se personó con una pareja en el referido domicilio y capturó al citado sujeto poniéndole a disposición del juzgado.

En el vapor Miguel Jover, regresó de la campaña de Cuba, nuestro paisano el comandante de infantería D. Pedro Méndez y Vega. Le saludamos.

El Sr. Gobernador civil nos facilita los siguientes telegramas oficiales: Madrid 26.—2 30 t. Ministro Gobernación a Gobernador. Tenerife.

Facultativos dan siguiente parte: Hasta las dos madrugada continúa recargo y enfermedad señor Sagas a llegando temperatura máxima a 39 grados 5 décimas; desde dicha hora se tran-

quilizó mucho y ha dormido más de cuatro horas. En este momento 8 mañana se halla más aliviado, habiendo remitido la fiebre a 38 grados 5 décimas.

Madrid 27.—12 25 m. Ministro Gobernación a Gobernador.

Según el parte que han dado los facultativos que asisten al Sr. Presidente del Consejo de Ministros a las 8 de esta noche el Sr. Presidente ha descansado dos horas esta tarde, ha pasado el día tranquilo y el recargo ha sido un grado menos intenso que el de ayer.

En vista de lo que dijimos ayer respecto al incremento que ha tomado la epidemia variolosa en Tazacorte de la isla de la Palma, el Sr. Gobernador civil ha dirigido enérgica comunicación al Alcalde de Los Llanos imponiéndole que despliegue toda su actividad para evitar la propagación del mal, y que conteste a los cargos que le hace la prensa de aquella isla, acusándole de negligencia en asunto tan importante para la salud pública.

La maestra de la escuela de instrucción primaria de Hermigua, D.ª Dolores Cano García ha sido propuesta para la del barrio de Taganana de esta Capital.

En obras ejecutadas por administración gastó el Ayuntamiento de esta Capital la semana última 344 pesetas 80 céntimos.

Hemos recibido un libro que no dudamos llamará una vez más la atención especialmente de nuestras lectoras, por lo necesario que es y gran utilidad que en sí encierra.

Su nombre es *Agenda Culinaria*; su objeto, sacar de dudas al ama de casa en la elección de comidas, dándole a conocer la manera de variar el menú para no hacerlo pesado a fuerza de repetir, sin excederse en el gasto diario.

La *Agenda Culinaria* da para cada día una minuta de almuerzo y otra de comida, escogidas con relación al tiempo y dignas de satisfacer todos los gustos y aficiones, pues por medio de consultas hechas en las diferentes provincias de España ha conseguido reunir para este libro recetas de los platos que son una especialidad en todas ellas. Análogo procedimiento han seguido respecto a la cocina francesa, por lo que figuran en el libro multitud de recetas que, llevadas a la práctica, son dignas de figurar en las más misteriosas casas.

En todo lo expuesto en la *Agenda Culinaria*, los editores han conseguido armonizar el más exquisito gusto y la mayor economía.

Además de estas minutas ó recetas, más que suficientes para asegurar un gran éxito, la *Agenda Culinaria* contiene para cada día un espacio en blanco a fin de anotar los gastos diarios de comida.

El precio de esta *Agenda*, que contiene un número grandísimo de recetas y minutas culinarias, es sumamente reducido, pues se vende encartonada al precio de 2 pesetas en Madrid y de 2,50 en provincias.

La Benemérita

No vengo a juzgar hechos, que corren de boca en boca, de veracidad dudosa, persiguiendo un desprestigio por el medio arduo de disfigurar los sucesos, y tergiversar las cuestiones.

Vengo sin apasionamientos; con razón fría y serena, a analizar algunos y a referir otros.

La Guardia civil es la única institución española prestigiosa que queda.

A ella no llegan las influencias del caciquismo ni los rencores de la política.

Es hermana y sostén de los derechos del hombre honrado.

Azote del criminal.

Allí donde hay que exponer la vida para hacer la luz, y sacar de las tinieblas al redomado asesino, allí va ella eligiendo el camino recto, el más corto.

Lo bate, cerca y abraza, y con mano dura, sin contemplaciones, ni miedos a influencias extrañas, escudriña, indaga, saca del montón al delincuente, lo entrega...

Luego los jueces...

En esta tierra honrada, poco, muy poco han de hacer, pero hay que desterrar abusos y poner coto a ciertos desmanes.

Aquí hay dos elementos, germen de perturbaciones. Los que pudiéramos llamar Reyes del muelle y de las carreteras.

La seguridad personal no está suficientemente garantida.

Entre los muchísimos casos que acuden a mi memoria, citaré el de una respetabilísima persona de esta localidad, que viniendo de paseo, porque a cuatro salvajes cargados como toneles, se les antojó le dieron una paliza.

El mío también es digno de mención. De un grupo de seis ó siete beduinos, se destacaron dos con palos a dar una paliza al... chupa tinta, como ellos dicen, y gracias al valor indiscutible de mis tucos, no les proporcioné el gustazo, pero me hicieron sudar tinta.

De noche, por las carreteras, es ir con la vida en un hilo.

No hay carro que lleve luz como por reglamento está prevenido, ni carretero que vaya despierto, y si después de un contratiempo desagradable les censura uno su proceder, vienen los insultos y las pedradas. Es decir, tras de caído apedreado.

... cuando por consecuencia del vino muy palos, ... rido se le remata... para que no cante.

Porque luego vienen las componendas, los testigos falsos... y todo lo demás.

Por esto todos debemos fomentar y aumentar si fuera preciso, el prestigio de la Benemérita. Los hombres honrados no la tememos, los que andan fuera de la Ley, esos sí.

Aquí donde autoridades celosas del bienestar de sus convecinos dictan disposiciones encaminadas a abolir el abuso de unos cuantos monopolizadores y se da el caso, que se protege al espoliador y se desdén a la autoridad; Aquí donde el comerciante de mala

fé subió sus artículos cuando los cambios estaban al ciento y pico y hoy que están al 26 siguen vendiendo como entonces;

Aquí donde por dormir en una mala cama cobran 20 p setas. (L-s Abrigos, Sur de Tenerife);

Aquí donde con tres pencos famélicos y a fuerza de palos se ve el mi agro de que suba a la Laguna un coche pesado y atestado interior y pesante de pasajeros, con gravísimo riesgo de su pellejo (el de los viajeros);

Aquí donde se ampara al criminal como pago de deuda política;

Aquí donde los caciquillos políticos son señores feudales.

Aquí es donde hace falta, pero mucha falta la Guardia civil.

X.

HABLADURÍAS

Desde que el Gobierno acordó suprimir el Ministerio de Ultramar, creando una sección encargada de resolver los asuntos referentes a nuestras ex colonias, todos los que van a quedar cesantes pretenden ser nombrados para la nueva oficina, y buscan influencias y no dejan vivir a nadie.

D. Crispulo, que es, como quien dice, una especie de ama seca de Sagasta, pues no se separa de su lado como no sea para dormir y afeitarse, se ve estos días asediado por gran número de pretendientes que van a decirle:

—¿Usted que tiene la confianza del jefe del Gobierno?... ¡Vd. que sabe lo caro que se ha puesto todo!...

—Apoye mis pretensiones, D. Crispulo. Una de dos; ó me dan una plaza en la comisión liquidadora ó me enveneno.

D. Crispulo ha acordado cerrar los oídos y las puertas de la casa a estos pretendientes incansables; pero ellos apelan a todo género de supercherías a fin de penetrar en el domicilio del magnate y recabar su ayuda.

—¿Es aquí donde se necesita una criada para todo?—pregunta por el ventanillo uno de los pretendientes.

—Sí, aquí es,—contesta la esposa de D. Crispulo.

Y si comete la indiscreción de abrir la puerta, el pretendiente se cueca de rondón hasta introducirse en la alcoba de D. Crispulo y allí, despojándose del disfraz, le dice con acento melancólico:

—Pues bien, yo no soy criada; soy Soplillo, aspirante a una plaza en la comisión liquidadora de Ultramar. He apelado a este inocente artificio para llegar hasta aquí. Si no ha de darme su protección, vaie más que me mate usted reservadamente ahora que estamos solos.

Los que no cuentan con recomendaciones eficaces para seguir cobrando del presupuesto fijan su esperanza en la lotería de Navidad.

A estas horas hay diez ó doce millones de españoles inocentes que alimentan la misma esperanza.

Todos creen que su número es el más bonito, el más simpático y el más re-

bueno como el de todos los cazadores de la selva, el pricepitado galopar de otro caballo.

Los recién llegados se volvieron con mucha precipitación, internándose en los matorrales.

Casi en el mismo instante pasó el camino casi desbocado y cubierto de espuma un caballo negro... y en él iba montada... Lively no podía dar crédito a lo que veían sus ojos... la señorita Dunmore.

VI

LA CABALLO!

La animosa joven llevaba el pelo suelto que se le destrenzó con la agitación de la carrera, y como si esta no fuese bastante rápida, castigaba de vez en cuando al caballo con sendos latigazos.

Hubiera deseado Jaime poderla hablar para saber cual era la causa de aquella desenfrenada carrera, pero impulsado por secreto sentimiento del que no supo darse cuenta, sostuvo y no salió de su escondite creyendo que la joven seguiría su camino.

De pronto detuvo en seco la señorita Dunmore su caballo, y con profundo asombro oyó Jaime que le llamaba en alta voz y con acento que revelaba extrema inquietud.

—Señor Lively! ¿Señor Jaime! ¿Dónde está?

Para acudir á semejante llamamiento era ca-

caros!—dijo Porrell dando un salto para llegar antes al lado del joven y cogiendo las riendas.

Creyendo que Lively estaba perdido sintió Adela que todo su valor desaparecía y para no caer al suelo tuvo necesidad de apoyarse en el tronco de un árbol.

—Voy inmediatamente a ver al juez,—respondió Jaime separando con un fuerte culatazo la mano que sujetaba las riendas.

—¡Atrás, gentleman,—añadió levantando la voz—Tened entendido, seis amigo ó enemigo, que antes de veinte minutos estare en Helena.

Y esto diciendo, espoleó Lively los ijares de su montura que emprendió una carrera desenfrenada, desapareciendo a los pocos segundos tras un recodo formado por el bosque.

—No comprendo, señorita Dunmore, cual es vuestro objeto al obrar de esa manera,—dijo Porrell en cuanto se quedaron solos.

—No sé a que conduce tanta insistencia para que ese joven se marche cuando en realidad no le amenazaba ningún peligro.

—¡No mintais, que vinsteis aquí para prenderle!—respondió Adela.—¿Es ó no cierto que pasa sobre él la acusación de haber cometido un robo y un asesinato?

—Sí, es muy cierto, pero comprendereis muy bien señorita que el hombre que huye, no da pruebas de inocencia;—respondió el de Slnkvilly sonriendo de un modo irónico.

Adela no se dignó responder al sarcasmo.

—Sea como quiera, el doctor Dayton asegura que conoce algunos detalles que le permitirán seguir la pista de los criminales y á mí me envió

tantes de haberlo hecho oyó ruido de pasos en el sendero.

En un principio creyó que los recién llegados pasaban de largo, mas pronto se convenció de que en vez de obrar así se detenían delante de la casa y llamaban á su puerta dando cuatro golpes á intervalos iguales.

A la pregunta que hicieron desde el interior de la taberna, contestaron con estas palabras:—¡Soy yo, Sanders! Abrid pronto.

Lively conoció enseguida la voz; era la de Hawes. ¿Qué iría hacer allí á aquellas horas?

¿Cuáles podían ser sus relaciones con los tripulantes de la lancha?

¿Qué significaba aquella manera de llamar?

La obscuridad impidió á Jaime reconocer al que acompañaba á Sanders, y únicamente pudo ver que desaparecieron enseguida en el interior de la taberna.

En los primeros momentos no supo Lively que decisión tomar. Iria á mirarse con Cook que se fué á Helena, para celebrar una entrevista con el juez de paz y pedirle que ordenase el registro de aquella casa por todos conceptos sospechosos?

Después de meditado mucho, creyó que era lo mejor continuar donde estaba buscando un escondite más cómodo.

Atravesó el camino internándose en el inmediato bosquecillo de pinos, en el que permaneció al acecho durante muchas horas.

Su espera no fué infructuosa, por que desde su escondite pudo observar que un gran número de individuos montados en muy buenos caballos se dirigían hacia Helena, apeándose antes de seguir su camino delante de la misteriosa ca-

(97)

dando; pero en cuanto vea otro número en menos ajenas, sienten que la envidia se les sube al cerebro, y ya no descansan ni guijoneados por el deseo de obtener participación en el número del prójimo.

—Cédame Vd. un durito ó medio, ó dos pesetas,—le dicen con tono suplicante.

—No; he resuelto jugar solo.
—¡Egoísta! ¡Ambicioso; ¡Mal amigo!...

Entre jugadores de buena fe,—que son innumerables,—existen muchas preocupaciones a cual más cómicas.

Hay quien sabe, por ejemplo, que su portera está interesada con dos reales y medio en el número 12.415 y baja las escaleras precipitadamente para decirle:

—Señal Eugenia, francamente, creí que era usted otra clase de persona.

—¿Por qué dice Vd. eso?

—Porque sé que lleva Vd. una participación en el número 12.415 y no ha sido usted para ofrecerme nada.

—Pero...

—¿Así corresponde Vd. á mis beneficios? ¿Quién la manda á Vd. todos los garbanzos sobrantes? Yo. ¿Quién le ha regalado á su hijo un sombrero de copa casi nuevo? Yo. ¿Quién le da á Vd. los buenos días siempre que baja y sube las escaleras? Yo. Y, sin embargo, trene Vd. el número 12.415 y no es para darme participación. ¡Ingrata! ¡Portera desagradecida!

¡Y pensar que todos estos trabajos resultan infructuosos! Los que se agitan y llevan participación en doscientos números á la vez, véanse al fin y al cabo postergados por la fortuna, y en cambio, un señor Fernández cualquiera, que aborrece la lotería, toma por compromiso un décimo; jura como un condenado al entregar su importe, y se encuentra el día 23 con que le ha caído el premio gordo.

—¡Oh, lotería!

¡Qué sarcasmos tiene la fortuna!—que dicen los poetas pobres.

Por tener de todo, hasta hemos tenido niebla, como en la pérdida Albión.

La niebla nos ha envuelto durante la noche, y los petardistas han salido a paseo con toda confianza, en la seguridad de que no iban á ser reconocidos por sus ingleses.

Pero en cambio ha habido muchas equivocaciones lamentables, protegidas por el fenómeno atmosférico.

Un calavera empujado que se sentaba en la calle de Sevilla desde que anochece, y persigue á las mujeres guapas de ocho á diez todas las noches. hasta dejarlas á la puerta de su domicilio, en clase de encerrador, fuese el sábado de atrás de un bulto que vió pasar por delante del Café inglés.

—Es una jamona,—pensaba.—¡Qué anchuras! ¡Qué redondeces!... Señorita,—dijo el calavera dirigiéndose al bulto:—¿Permite usted que la acompañe?

El bulto deslízase por entre la niebla sin contestar.

—¿Calla? Buen síntoma,—decía el pirata callejero hablando para sí y sin dejar de perseguir al bulto.

Ya en la calle de la Visitación el pirata, protegido por la niebla y la soledad, quiso acercarse á la jamona.

—Quizás peque de indiscreto,—murmuró al oído de aquella buena moza;—pero ó poco he de poder ó he de verla el rostro.

La jamona volvió la cabeza rápidamente y el pirata lanzó un grito.

No era una jamona: era el Gobernador de Madrid.

E. DE P.

La hora del juicio final

...El año 2000 de la era cristiana, al amanecer un día de Abril, una trompetería aguda y estridente resonó en los cielos, sobre la vieja tierra, y despertó indefinidos ecos en los astros más jóvenes, que brillaban asombrados á pesar

del incendiario resplandor de la aurora. Al mismo tiempo los continentes fueron conmovidos por un fenómeno extraño. Del suelo y de las nubes surgieron y desaparecieron inmensas agrupaciones de seres revestidos con sus insignias humanas y un punto fijo en el Oriente comenzó á absorber la oleada en una aspiración poderosa y continuada. Fué un vértigo.

Por las llanuras, sobre las aguas, en las vertientes de la montaña, bajo la ojiva de los bosques, bajo la nave de las nubes, en las hondanadas de los valles y en el aire blanco y azul de los océanos, se extendieron innumerables ejércitos marchando hacia una estrella y milagrosamente animados por extraña velocidad. Los horizontes se habían ennegrecido y los países se movían como masas agitadas.

Ejércitos no menos fantásticos por su aspecto que por su inmensidad, porque marchaban en gruesos homogéneos, unidos por épocas y castas; pero todos fluían con la frente baja y los ojos en un mismo silencio, en un silencio de espanto.

Así pasaron los hombres de las primeras edades, rocas gigantescas; y los de la decadencia, pálidas florecillas.

Así pasaron los tiranos con togas de púrpura, los soldados cargados de armas.

Así pasaron los mártires coronados de espinas, sus jueces vestidos de negro, sus verdugos manchados de sangre.

Así pasaron los vagabundos, los sacerdotes, los pastores, los cardenales y luego los sabios nvejecidos por la duda.

Así pasaron negros desnudos, reyes cubiertos de oro y adornados con cintas de sedas tornasoladas.

Y cuando habían pasado, todo se derrumbaba detrás de ellos, todo lo que edificaron sus voluntades y sus manos. No quedaba en su lugar sino el caos ó el vacío. La tierra se enfiaba.

Allí abajo, en las pesadas nieblas de Jericó, entre el murmullo juvenil del Jordán y el áspero Judea, Dios veía correr de la nada aquellas peregrinaciones inmensas.

Mil vírgenes de veinte años, envueltas en las nubes lúcidas de su tribunal, contemplaban la sonrisa triste del Creador, que con sus ojos infinitos miraba pensativo pasar las horas.

Al mediodía, los monstruosos batallones habían cubierto como hormigas los siniestros valles del Mar Muerto, las colinas de la ciudad Santa, el desierto próximo y hasta las ricas tierras de Siria. Pero sólo al declinar el día los arcangeles hicieron cesar sus atronadores llamadas.

Todas las tribus de la creación, los mundos de los mundos, estaban entonces allí, bajo el cielo verde, la hora había llegado al fin.

La noche estaba muy fresca y la luna crecía sobre el desierto, colorando las tinieblas con una limpia claridad de agua.

El Eterno se levantó entonces ante millares y millares de ojos clavados en él, en muda y terrible armonía de angustias, hizo el trágico proceso de los hombres.

Su voz de laxitud, de sufrimiento y de perdón, corría en la brisa como una música de estrellas. La eternidad estaba pendiente de sus labios. No había tiempo, no había espacio. Infinidad de años transcurrían en un átomo de segundo.

Aquella voz tuvo una sentencia para cada ser. Se supo por ella que todos los hombres eran malos, que todos eran egoístas, mentirosos, sacrilegos y criminales.

El alma del mundo, solemnemente vista tal como es, en su podredumbre feroz, era como una llaga abierta ante la faz espantada de los demás mundos, para que pudieran contemplar y meditar todo su horror.

Cada sentencia era un hombre que se disolvía en el éter. Después de haber mostrado el mal, Dios lo arrojaba á la Nada, disociando sus moléculas, y lo

que había sido una vida, una inteligencia y una fuerza, se desvanecía en una llama azulada.

Al nacer el nuevo día, las legiones fantásticas de la víspera habíanse evaporado. Toda la tierra desvastada, estaba entonces desnuda como la llanura de Jericó, igual como un cielo de verano. Algunos fuegos fátuos corren aún por el cielo en que los planetas esperaban.

El Señor no había guardado consigo más que algunas mujeres que habían vivido de ternura y de lágrimas, algunos profetas de diversas religiones, algunos niños y algunos justos entristecidos. ¿Era para hacer de ellos la semilla de una nueva humanidad?

Entre tanto miraba con los profetas la salida del sol, mientras las mujeres mecían á los niños y los justos permanecían sombríos.

En medio de todos, Cristo sollozaba...

—¿Por qué?—preguntó al fin—¿por qué, Padre mío, todopoderoso, habéis creado el mal?

—Hijo mío—contestó dulcemente la voz—para el purísimo encanto del sufrimiento y para la divina gracia de las lágrimas de que tú fuiste el símbolo.

Y habiendo hablado así el Eterno, se elevó rodeado de los suyos á las esferas de promisión, mientras un rocío de plata caía de los planetas enternecidos.

Después hizo un gesto, y la tierra muerta, furtivo meteoro, se deslizaba hacia el infinito. Ya no era en el Universo sino una estrella errante.

HEMY KISTMACCKERS.

INFORMES

I

Magdalena Solange á Nina Richard, artista de los Bufos:

No me conoce usted más que de vista por haber notado mi presencia en el Bosque de Bolonia, en los baños de mar y en los teatros. Por lo tanto, temo que le sorprenda á usted mi carta y que la considere usted como una impertinencia. El caso es muy sencillo. Quiere casarme con el vizconde de Pasquier, el cual asegura que está muy enamorado de mí. Confieso que no me desagrada; pero ¿qué puede saber una niña como yo acerca del valor real de un hombre á quien no conoce y á quien ha visto siempre cubierto con la máscara de la galantería?

Mis padres, á quienes he comunicado estas reflexiones, han tomado informes que han sido excelentes, pero nada precisos. Esto me ha hecho pensar lo siguiente:

—Hay en París una mujer encantadora, que de dos años á esta parte tiene íntima amistad con Raul y nadie mejor que ella puede darme los informes que necesito.

Así, pues, he resuelto escribir á usted esta carta, haciendo caso omiso de todo género de conveniencias sociales.

El vizconde me ha hablado muchas veces de usted y me ha elogiado, entre las cualidades que á usted distinguen, la de la lealtad de su carácter.

Además, me consta que está usted enterada de los proyectos de Raul, que considera usted como muy convenientes y ventajosos.

Si se digna usted contestarme, puede estar segura de mi discreción.

Quisiera que mi marido tuviese todas las condiciones esenciales: que fuese generoso y que no me mortificara jamás con sus celos.

El vizconde de Pasquier es muy gastador y ha estado dos veces al borde de la ruina, de la que se ha salvado últimamente gracias á la muerte de su tío materno. Pero el ser gastador no significa que sea generoso.

No quiero oír hablar de dinero en mi casa. Yo soy rica y Raul también y, tanto él como yo, pertenecemos á esa

afortunada variedad de familias que tienen parientes á quienes heredar, escolonados en el porvenir con cinco ó seis años de intervalo probable.

Un cajón muy grande lleno de billetes de Banco y una llave para Raul y otra para mí. Así es como yo comprendo la contabilidad de mi casa... ¿Será Raul de la misma opinión?

Usted lo sabe mejor que nadie y deseo que me lo diga con toda franqueza.

También podrá usted decirme si es celoso. Me causan horror los celos. No me refiero á los celos considerados como pasión, ni á la ira natural de un marido contra una mujer que le ha puesto en ridículo. Me refiero á los celos como tendencia, á esa alarma anticipada que se consagra á un continuo espionaje y que tantos sinsabores ocasiona á la víctima de semejantes procedimientos. Esa clase de celos no los acepto en modo alguno.

Quiero conocer su opinión de usted acerca de este particular.

¿Se incomoda Raul cuando le dirigen á usted frases galantes, cuando le regalan ramos de flores y la visitan en su cuarto del teatro?

Deseo en el alma que me conteste usted á todas estas preguntas.

Y nada más.

He escrito esta carta al correo de la pluma y no me atrevo á leerla para no caer en la tentación de hacerla trizas.

Tenga usted la bondad de contestarme pronto, y de dispensar la osadía de esta pobre muchacha, que tal vez no corre otro peligro positivo que el de no ser tan seductora como usted.

II

Nina Richard, artista de los Bufos, á la señorita Magdalena Solange:

No se ha equivocado usted, señorita, al suponer que á una pobre artista como yo habría de sorprenderle el recibo de una carta firmada por una joven de la aristocracia.

Es la primera vez que una mujer me consulta acerca de las cualidades de su futuro esposo, y, en tan duro trance, se me ocurre desde luego una dificultad. ¿Debo dar á usted los informes que me pide?

Sin embargo, he resuelto contestar á usted, porque todas las noticias que de mí solicita son favorables á Raul.

El vizconde ha sido siempre conmigo generoso hasta la prodigalidad, y nunca me ha mortificado con sus celos.

Podría dar ya por terminado mi papel y firmar tranquilamente esta carta. Pero no sé por qué causa no quiero dejarla á usted sumida en un gravísimo error.

¿Cree usted que porque un hombre haya sido espléndido con una amiga, y no se haya mostrado nunca celoso con ella, ha de proceder, lo mismo con su esposa?

Observe usted, señorita, que no hay en esta afirmación ningún rasgo de vanidad femenina. Es usted mucho más hermosa que yo, cosa de que estoy plenamente convencida, porque la he visto á usted con mucha detención en varias partes, por consejo del mismo Raul.

No obstante, temo que el vizconde pierda para con usted las virtudes de que antes he hecho mérito.

Hablemos de su generosidad. Cuando yo tenía un capricho, Raul no vacilaba en satisfacerlo por costoso que fuese, temeroso de que yo le volviese la espalda. La esposa legítima no puede proceder nunca de ese modo, porque la ley protege al marido, que es quien manda é impone su voluntad.

¡Ah! Si la ley protegiese á las artistas de los Bufos, esté usted segura de que ninguna de nosotras gastaría coche, ni tendría hotel, ni joyas de gran valor.

La situación es la misma con respecto á esos celos que tanto le asustan á usted.

El amante de una mujer de teatro prueba que es un hombre de talento, si no se muestra celoso con ella. Lo único que puede exigirle en que no le ponga en ridículo. Pero si se trata de la mujer legítima, ya es otra cosa.

Usted es un tesoro mil veces más pre-

cioso que yo, y Raul lo solicita para conservarlo durante toda su vida y para confiarle la custodia de su honor.

La fidelidad de una amiga nada vale ni significa, comparada con la fidelidad de la esposa.

Medité usted seriamente acerca de este punto, que es sin duda, el más importante de su consulta.

Ha terminado mi tarea y creo que estará usted ya bien informada de cuanto deseaba saber.

He sido sincera y no será mía la culpa si mi sinceridad no llegará á ser de su agrado.

Deseo que sea usted cuanto antes vizcondesa de Pasquier. Tal como es, Raul es el mejor marido que pueda usted elegir entre los muchos admiradores con que sin duda cuenta usted en la buena sociedad parisiense.

MARCELO PREVOST.

ANUNCIOS PREFERENTES

ESPACIOSO ALMACÉN PARA DEPÓSITO ó para empaquetar frutos; se alquila, Luz, 36.—Informes, Castillo, 61. (23-11-6)

SE ALQUILA EL ESPACIOSO HOTEL calle del General Antequera, número 2.—Para tratar, oficinas de la Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas, Castillo, 61, bajos. (12-12-6)

SE DESEA HABITAR UNA CASA con jardín cerca de esta población. Dirigirse con todos los pormenores al Consulado Británico, calle de la Marina, núm. 15. (24-12)

SE VENDE UN PIANO INGLÉS, DE media ca'2, en buen estado de conservación. Darán razón en esta Capital, calle de la Laguna, número 35.

Tabacos habanos

se acaba de recibir una buena partida en la tabaquería de D. Ignacio Zamorano, Castillo 29 y Norte 6, á precios sumamente cómodos. (14-12-15)

ALMACEN DE ULTRAMARINOS DE SANTIAGO FERIA CASTILLO 23.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de artículos propios para Pascuas y Año Nuevo. Pídase el listín de esta casa.

El acreditado GUANO mataca «El Barco» se halla de venta en la Villa Orotava en casa de don Antonio García González.

Para todos los gustos

Tarjetas de visita, oficiales y de felicitación, se imprimen en la Imprenta Islaña, Castillo, 49 y 56. Posee un variado surtido de tipos de letras para esta clase de trabajos.

MOSAICOS HIDRAULICOS INCRUSTADOS

ORSOLA SOLÁ Y COMPAÑIA--BARCELONA

Proveedores de la real casa.—Medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888.

En la Exposición Universal de París de 1890, la única Medalla de oro acordada á la fabricación de Mosáicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

PRODUCCIÓN ANUAL: 4.500.000 PIEZAS

Dirigirse á su representante en estas islas, don J. M. Ballester, Sta. Cruz de Tenerife, Castillo, 61, donde se pueden ver catálogo y tarifa de precios.

Reducción de precios desde el día 1.º de Agosto de 1895.

Fábrica la más importante de España, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce; lo garantizan 14 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito.

Vapores con registro abierto



The Aberdeen White Star Line
PARA LONDRES
Saldrá de este puerto el 2 de Enero el vapor
Thermopylae
Admite pasajeros y carga.
Tiene hueco para 300 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C.ª



The New Zealand Shipping C.ª
PARA PLYMOUTH Y LONDRES
Saldrá de este puerto el 30 de Diciembre el vapor
Ruapehu
Admite pasajeros y 30 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C.ª



THE UNION STEAM SHIP COMPANY
PARA SOUTHAMPTON
El grandioso y rápido vapor
saldrá de este puerto el 31 de Diciembre.
Gascon
Tiene hueco para 200 toneladas de carga y pasajeros.
Agentes, Hamilton y Compañía



SHAW SAVILL & ALBION C.ª
VAPORES CORREOS INGLESSES
Para Plymouth y Londres
El vapor ingles
Maori
llegará a este puerto el 28 de Diciembre.
Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.



Compagnie Générale Transatlantique
PARA VENEZUELA, COLOMBIA,
COSTA RICA, PORT DE FRANCE Y CURACAQ
Saldrá de este puerto del 18 al 19 de Enero el hermoso vapor
Ferdinand de Lesseps
Admite carga y pasaje; también los admite para Cuba y Puerto-Rico con trasbordo en Port de France.
Agentes, HARDISSON FRERES.



CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El magnífico y rápido vapor
CONCORDIA
saldrá de este puerto el 31 de Diciembre.
Admite carga y pasajeros.
PARA DAKAR, CONAKRY, SIERRA LEONA, GRAN BASSAM, LIBREVILLE, COTAROU CAP LOPEZ, ETC., ETC.
El magnífico vapor



AFRICAN STEAMSHIP COMPANY
VAPORES CORREOS INGLESSES
PARA LIVERPOOL VIA MADEIRA
El hermoso vapor ingles
Cabenda
saldrá de este puerto el día 30 de Diciembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, Elder, Dempster y C.ª Marina 11.



Vapores españoles Trasatlánticos
DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.ª
PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
Saldrá de este puerto el magnífico vapor
Martin Saenz
el día 3 de Enero.
Admite pasajeros y carga.
Agentes, Hijos de Juan Yanes, San Francisco, 13

Ville de Maranhao
saldrá el 15 de Enero.
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Agentes
Hardisson Hermanos



Société générale de transports maritimes
A VAPEUR
PARA MARSELLA DIRECTAMENTE
El magnífico vapor francés
ESPAGNE
saldrá de este puerto el día 3 de Enero.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers
PARA LONDRES VIA MADERA
El hermoso y rápido vapor
WAZZAN
saldrá de este puerto el 31 de Diciembre.
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY WOLFSON Marina, núm. 1.

El anuncio es como el alma del comercio y de a industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

PIANOS—PIANOS

Pidanse los de la acreditada marca

JUAN AYNE

construidos exprofeso para las Canarias.

CORNETAS Y CLARINES

de reglamento para el Ejército y Milicias.

FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 56